

EL TRASVASE PARA EL SUBDESARROLLO

CARMEN PEREZ TORTOSA Y ENRIQUE JURADO

RECIENTEMENTE, Toledo se manifestaba por las calles en señal de protesta al trasvase Tajo-Segura. Los toledanos —no excesivamente propensos a las manifestaciones en la calle— salían a ella porque consideraban que el trasvase les hundiría aún más en el subdesarrollo. "El trasvase para Toledo supone que nuestro futuro queda hipotecado. De nada serviría una autonomía regional para nuestra zona si se lleva a cabo el proyecto", afirma José María Calvo Cirujano, miembro del Equipo de Defensa del Tajo. Cualquier ordenación —continúa—, cualquier desarrollo regional va a quedar obstaculizado ante la detracción de las aguas, principal recurso de la provincia".

El gigantismo del proyecto es una de las características más sintomáticas de las obras oficiales del antiguo régimen. Desde el primer momento, éste se convirtió en la gran obra hidráulica del franquismo. La Administración hizo especial hincapié en pregonar las ventajas y acallar los inconvenientes, aludiendo a términos como el de "solidaridad nacional", que encubrían la verdadera política económica: favorecer el desarrollo de unas regiones en detrimento de otras.

El proyecto de construcción del trasvase une el pantano de Bolarque, situado en la cabecera de la cuenca del Tajo, al embalse del Talave, en la cabecera del río Mundo, afluente del Segura, mediante 286 kilómetros de canal (1.000 millones de m³ al año). Aunque fue la Segunda República la que ideó el proyecto, el verdadero padre del mismo es Federico

Silva Muñoz, ministro de Obras Públicas en 1968. Todos los partidos políticos en la actualidad coinciden en que al proyecto le faltó información ante la opinión pública. Para Gonzalo Payo, diputado de UCD por Toledo, "esta gran obra se proyectó solamente desde una visión global, técnica y económica, pero no se tuvieron en cuenta factores sociológicos y los tan importantes en materia ecológica, que desde un punto de vista actual no debieron nunca olvidarse. Una obra de tanta envergadura necesitaba un período largo de información, dada la trascendencia regional que tiene".

En este momento las obras atraviesan su última etapa. Sólo quedan 20 metros de perforación para unir ambos ríos, si bien para la realización definitiva del proyecto habrán de pasar como mínimo dos o tres años, ya que quedan importantes obras en las vías secundarias, que son en definitiva las que llevarán el agua a los regantes. El coste total de estas inversiones es de más de 20.000 millones de pesetas. En este sentido, los parlamentarios toledanos están en contra del proyecto, aunque aceptando los hechos consumados, proponen una comisión parlamentaria que replantee el tema del trasvase.

Los intereses de Toledo chocan de frente con la urgencia con que Murcia exige la continuación de las obras, ya que dicha provincia es la principal beneficiaria. Ante lo irreconciliable de ambas posturas se prevé que el trasvase pueda derivar en una guerra fría entre regiones.

Con el trasvase, provincias co-

mo Cáceres, Toledo e incluso Madrid, verían notablemente disminuido el cauce del río, con las consecuencias fáciles de prever en cuanto a contaminación, desarrollo industrial y modificación ecológica. La zona más beneficiada es Murcia, aunque Alicante y Almería e incluso Valencia podrían verse bastante favorecidas.

En el fondo del problema subyace el grave tema del desequilibrio regional. La política del desarrollismo —de la que el trasvase es fiel reflejo— consiste en hacer depender unas regiones de otras, sin tener en cuenta que el beneficio de unas se hace a costa del subdesarrollo de las otras.

Algunas cifras

En un reciente debate parlamentario, el actual ministro de Obras Públicas, Joaquín Garrigues Walker, replicaba al señor Silva Muñoz, hoy diputado de Alianza Popular, con tremendo humor inglés: "El orgullo que usted manifiesta por el proyecto del trasvase, a mí me ha dejado sin presupuesto" (1).

El costo inicial de las obras en el año 68 ascendía a 14.524 millones de pesetas. La inversión prevista en el 77 es ya de 43.222 millones, y parece ser que aún no será la última. En la actualidad se han gastado ya 25.000 millones.

Fines del proyecto

En un principio, los fines del proyecto se enmarcaban en la ne-

(1) Ver "Apuntes parlamentarios", TRIUNFO, número 784.

cesidad de llevar aguas "sobrantes" de la cabecera de la cuenca hacia la vega murciana del Segura, en el intento de conseguir productos agrícolas para la exportación.

La detracción de aguas que el trasvase supone puede provocar que algunos tramos del río (a su paso por Toledo) se queden secos; concretamente en el tramo de Bolarque a Aranjuez el caudal actual del río es de 11200 millones de metros cúbicos y el trasvase lo reduciría sólo a 200, que son los que absorbe ya el regadío.

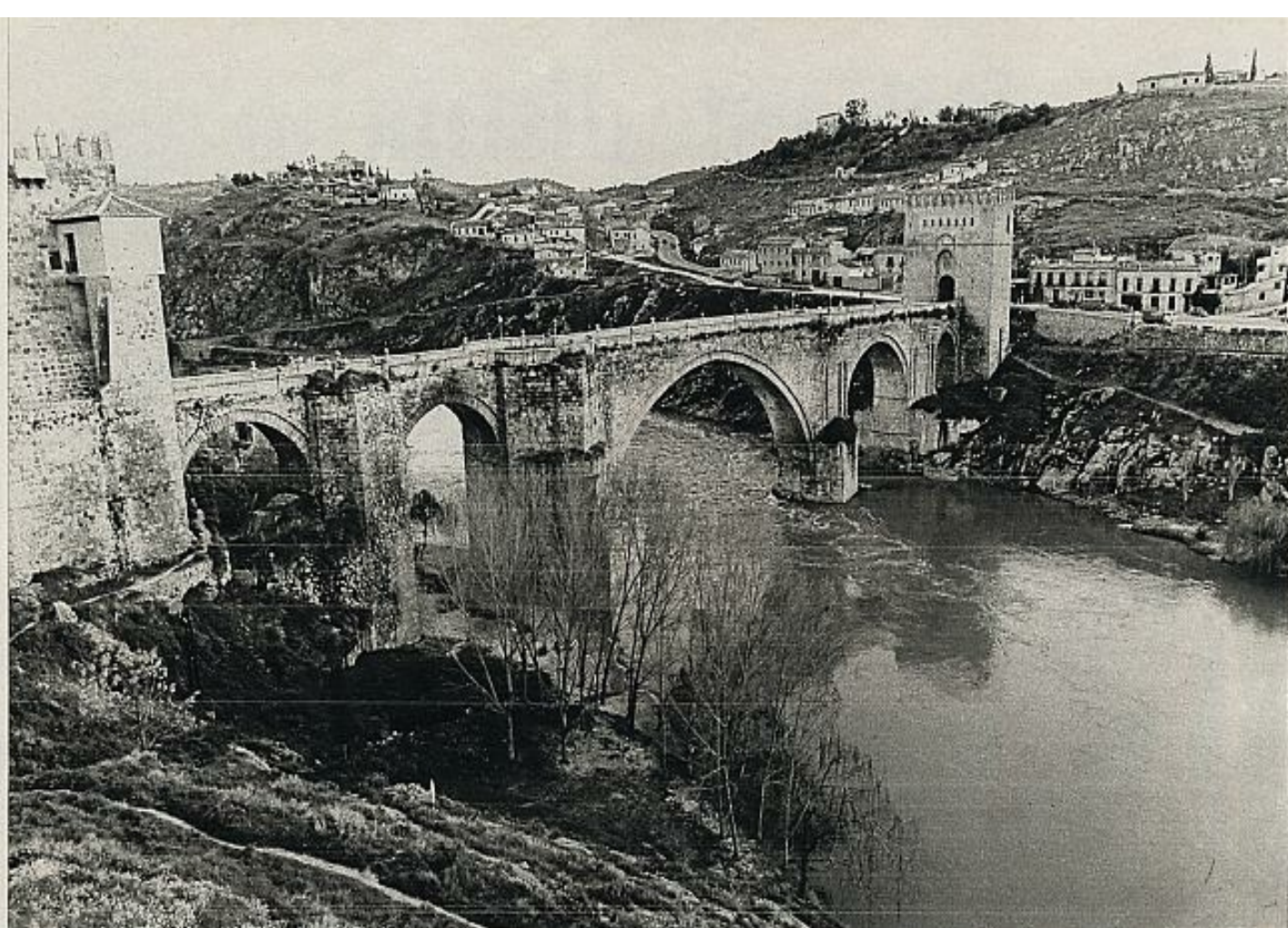
El principal fin del proyecto —proporcionar regadío a Murcia—, según palabras de Ricardo Sánchez Candelas, falso: "en el proyecto se especificaba que el 80 por 100 de las aguas del trasvase serían para fines agrícolas. El Plan decía que serían 90.000 hectáreas, mientras que ahora se habla sólo de 40. Siguiendo con las contradicciones, se dice que se intenta propiciar una política de desarrollo agrario, cuando, por ejemplo, la IV planta siderúrgica de Sagunto ocupará 2.000 hectáreas de muy buena tierra de vega levantina. Esta misma contradicción evidencia el mal uso de recursos agrarios, ya que el fin real del trasvase parece que será el desarrollo del turismo y la consiguiente invasión urbanística".

Qué hay detrás del trasvase

Todos los parlamentarios coinciden en afirmar que "el trasvase es un cheque en blanco para los intereses capitalistas en el de-

Unanimidad en Toledo. A la cabeza de la manifestación (de izquierda a derecha), miembros del equipo de Defensa del Tajo y los parlamentarios Díaz-Marta (PSOE), Payo (UCD). Fotos central y derecha: expresión de la voluntad toledana y campaña en contra del





El puente de Alcántara, en peligro de quedarse sin el espejo que refleja su bella estampa.

sarrollo levantino". "Los intereses que el proyecto comporta —declaran los miembros del Equipo de Defensa del Tajo— son los de las grandes empresas constructoras e hidroeléctricas y los de la oligarquía dominante y el capital multinacional, que habían sentado sus reales en el litoral levantino. En este contexto también se entiende perfectamente que el señor Garrigues afirme que en el debate parlamentario votará positivamente el trasvase".

En este velado ataque al minis-

tro subsistía la idea de que las aguas del Tajo pudiesen llegar a la factoría valenciana de IBM, con la que el señor Garrigues guarda una estrecha relación económica.

Aunque parezca paradójico, Juan Luis de Mesa Ruiz, economista de UCD y miembro del Equipo de Defensa del Tajo, recalcó esta hipótesis, "es evidente que el trasvase puede llegar hasta Valencia, a través del Júcar. Durante los últimos años se está creando una potenciación industrial en la zona, al construirse en Almusafes

la Ford, una factoría de IBM en Puebla de Vallbona, una central nuclear en Cofrentes, etcétera. Todas ellas son industrias que necesitan agua. Que vayan a utilizar aguas del Tajo, es algo que no podemos saber, pero es una suposición bastante lógica. Todo desarrollo industrial necesita agua". Sánchez Candelas se muestra muy categórico: "A los agricultores murcianos se les ha dicho que el trasvase les va a beneficiar enormemente. Yo les diría que el proyecto no está enfocado hacia ellos, que de alguna forma se les está engañando".

Para Toledo, la cuenca del Tajo es el eje motriz de su desarrollo industrial y agrícola. Una detración de agua tan importante en la cuenca toledana supondría el colapso de toda posible industrialización para la provincia. "Desde que se anunció el trasvase —comenta el ucedista Gonzalo Payo—, en Toledo no ha habido ninguna petición de nuevas industrias.

(Ley sobre el aprovechamiento conjunto Tajo-Segura), que consistía en la realización de obras de regadíos, presas, centrales depuradoras, etcétera. Obras que independientemente del trasvase eran necesarias en sí mismas y no como mera "compensación". El presupuesto se estipuló en 22.000 millones de pesetas a repartir entre las provincias afectadas.

Se aseguró que la "ley de las compensaciones" se realizaría previamente a la del trasvase; sin embargo, a juzgar por la tardanza con que se llevan a cabo se prevé que no habrán concluido antes de ocho años. Situación que irrita a los toledanos y particularmente a don Licinio de la Fuente, que antepone las citadas obras a la terminación del proyecto: "Queremos que se resuelvan los problemas del Sudeste, pero anteponeamos la realización de las obras prometidas en el 71".

La autonomía castellana puede ser una pantomima

Tras el aparente carácter político de las autonomías se esconden auténticas reivindicaciones económicas, que se hacen patentes en las regiones socialmente más débiles. Una concesión de autonomía que no trate de estructurar y

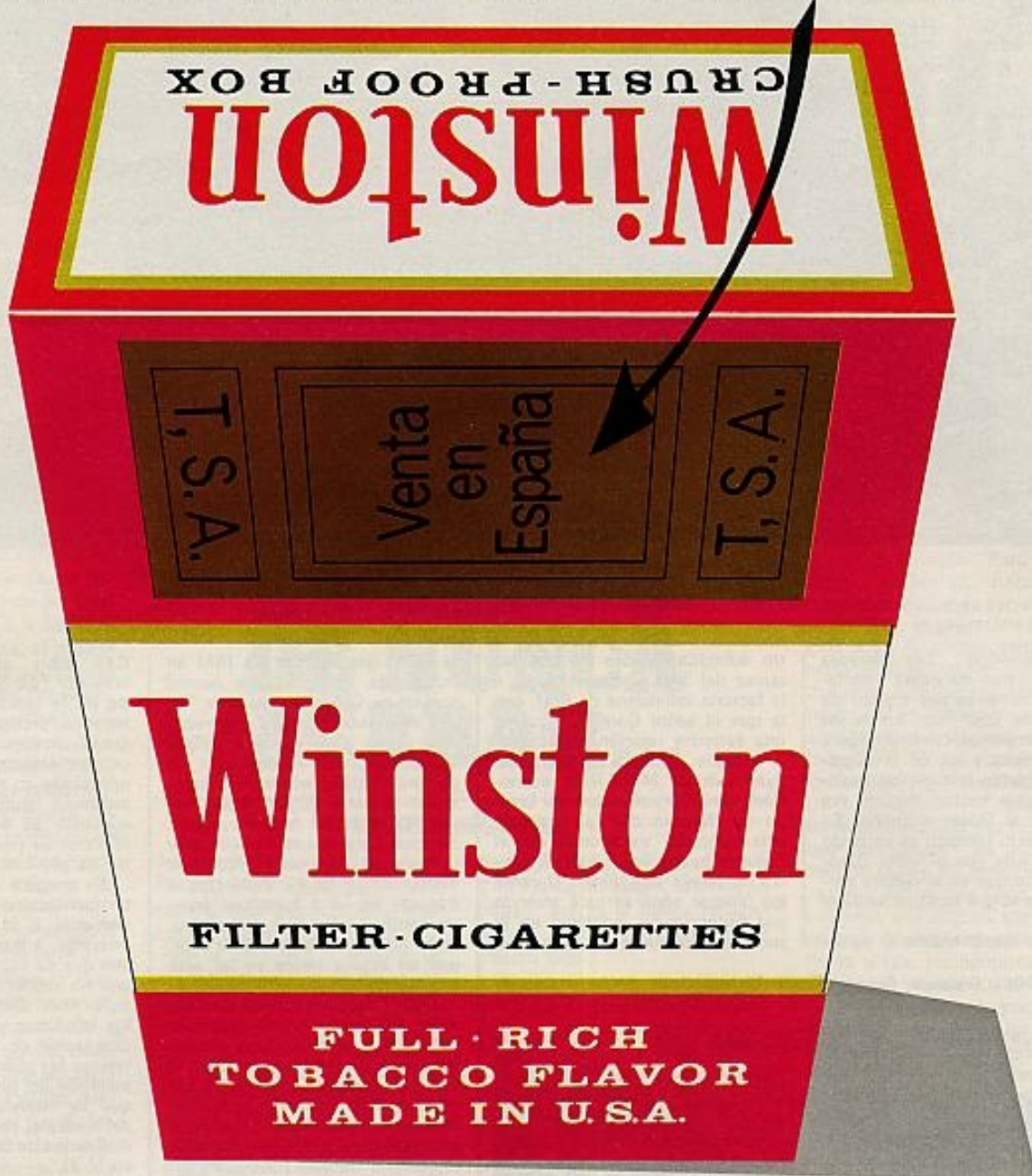
La ley de las compensaciones

Desde el inicio del proyecto del trasvase los aspectos negativos se iban acumulando. Para paliar, en alguna medida, los perjuicios que su ejecución depararía a provincias como Cáceres y Toledo, en 1971 el mismo Gobierno aprobó la llamada "ley de las compensaciones"

ces-Barba (PSOE), Francisco Ramos (PSOE), Chueca Goitia (UCD) y Gonzalo Payo (PSOE).



Sólo este distintivo garantiza el sabor americano de Winston.



El distintivo marrón de Tabacalera, S. A. que aparece sellando los paquetes de tabaco americano, es el único capaz de garantizar su frescura. Además, es el único legal para su distribución en España.

Cualquier otro tipo de distintivo o etiqueta sobre los paquetes de Winston de venta en España, indicará al fumador que el tabaco ha podido estar expuesto a manipulaciones o a defectos de traslado y conservación. De estas alteraciones no se hacen responsables ni su fabricante - R. J. Reynolds - ni su distribuidor - Tabacalera, S. A. -.

Fume Winston con etiqueta marrón.
Y conservará intacto todo su sabor.

Es una información de R. J. Reynolds a los fumadores de Winston.

modificar los desequilibrios entre unas regiones y otras será una pura demagogia política. "Ya en el año 65 esta cuenca se encontraba en una situación de subdesarrollo —comenta José María Calvo Cirujano—. Era ya necesario un equilibrio y una estructuración regional que chocaba, y choca aún, con el centralismo. Dentro del contexto de las autonomías nos encontramos con una contradicción política, económica y social mucho más profunda. Sería un mal inicio autonómico para la región castellano-manchega que ésta se estrenase con la detracción de un recurso tan importante como es el Tajo. Es crear una entelequia o hacer políticamente una pantomima".

En parecidos términos se expresaba un importante informe elaborado por el Equipo de Defensa del Tajo: "La detracción de un recurso natural primario está limitando un derecho, que será sin duda constitucionalmente reconocido, la autonomía regional, si como tal se entiende una potenciación máxima de los recursos propios. Pero será también, si nuestra región no es convocada a una defensa de sus razones, un lastre político inicial por la que la pretendida autonomía regional no será más que una triste farsa".

El trasvase podría cambiar la ecología de la cuenca del Tajo

Según la opinión generalizada de diputados —de una y otra tendencia— y de los miembros "imparciales" del Equipo de Defensa del Tajo, el proyecto se caracteriza por la improvisación y por la falta de rigor en el estudio de las repercusiones que una obra de tanta importancia podría provocar, y de hecho provocará si el trasvase se lleva a efecto. Esta improvisación permanente queda reflejada en una anécdota jugosa, de la que el socialista toledano Díaz Marta fue protagonista. Cuando el hoy diputado por el PSOE era miembro de las Naciones Unidas en el año 69, preguntó a Martín Mendiluce, alto responsable del proyecto del trasvase, que si se habían tenido en cuenta las repercusiones ecológicas que la realización de la obra podría plantear, a lo que éste contestó: "¿Ecología, ecología?... pues habrá que estudiarlo".

A este respecto, el ecologista Sánchez Candelas manifiesta: "Se olvida que un río regula ecosistemas laterales y microclimas. Por ejemplo, regula las temperaturas mínimas extremas, creando bancos de niebla que sirven de freno ante posibles nevadas, que afectarían duramente a cultivos agrícolas de gran productividad. Es el caso de La Sagra. El trasvase puede provocar, de suyo, un cambio de clima y por tanto de producción agraria".

"Otro aspecto fundamental —continúa Sánchez Candelas— es que en el valle del Tajo, en Cáceres —que hoy se estudia como única zona de España, y quizá del mundo— la reserva faunística de águila real, de linco, de especies altamente protegidas, se vería afectada por la disminución de caudal. Todas estas comunidades de fauna y flora están reguladas por el cauce principal que es el río. Todo esto no se tuvo en cuenta".

El tema de la contaminación de

potranspiración muy limitada. La superioridad de la cuenca del Tajo (Toledo) sobre la cuenca del Segura (Murcia) en producción de cereales-grano y cultivos forrajeros es absoluta". "Sin grandes inversiones —añadía— la provincia de Toledo podría generar sesenta mil puestos de trabajo en explotaciones agropecuarias y derivadas. Y ello sin problemas de excedentes y con pocos o nulos problemas de comercialización".

Las previsiones de la FAO se han hecho realidad, y hoy los pro-



El trasvase supondría, al detraerse una importante cantidad de caudal al Tajo, un aumento de contaminación de este río, que recibe las aguas residuales de Madrid.

las aguas del Tajo a su paso por Toledo es otro capítulo aparte. Toledo recibe las aguas residuales de Madrid, y en algunas zonas del río se han contabilizado cuarenta y dos millones de microorganismos, cuando el Código Alimentario Español sólo admite un número de mil por centímetro cúbico para sus aguas potables. El trasvase supondría que al detraer una importante cantidad de caudal al río, el aumento de la densidad de aguas contaminadas aumentaría aún más gravemente.

El Gobierno franquista no hizo caso al informe de la FAO

La FAO (Organización de la ONU para la Agricultura y Alimentación), en el año 66 —dos años antes del proyecto—, decía: "El más difícil objetivo de producción con que se encuentra la agricultura española durante la próxima década es doblar la producción de carne, junto con la expansión asociada de granos para piensos, forrajes y la superficie de pastos mejorados". El informe continuaba: "Las tierras del Sudeste: suelos de baja calidad para cultivos forrajeros y eva-

ductos murcianos son excedentarios por falta de comercialización. En este año, Murcia ha tenido que tirar cincuenta mil kilos de tomates porque no tenían salida al exterior.

El interés regional une a las diferentes ideologías

Las posturas de los partidos a nivel provincial son, como se ha visto, muy claras. Todos los partidos políticos de Toledo están en contra del trasvase y piden que se cree una comisión parlamentaria con los representantes de las regiones afectadas por el trasvase. Para Licinio de la Fuente, diputado aliancista por Toledo, se plantea la exigencia de una comisión parlamentaria nacional, y aboga por la total realización de la "ley de compensaciones" como premisa para la plena realización del trasvase. "La única discrepancia que tengo personalmente con la postura de Licinio de la Fuente —dice Díaz Marta— es que él sigue hablando de 'ley de compensaciones', y para mí no hay compensación posible ante la pérdida del agua".

Mientras en el Parlamento los partidos nadan entre dos aguas, a nivel provincial se incubaba una guerra fría entre Murcia y Toledo. Al mismo tiempo, Joaquín Garrigues —en palabras de Gonzalo Payo, diputado del partido gubernamental— se lava las manos, "tirando balones fuera", y defiende la tesis de que se cree una comisión que estudie de nuevo el proyecto.

La guerra fría a la que aludimos queda expresada visiblemente en la pasada intervención de un diputado de Murcia, que, en nombre de todos los partidos políticos de la provincia, daba las gracias al Gobierno por la realización del trasvase. Dicha intervención fue replicada por el diputado socialista Díaz-Marta —también como representante de todos los partidos toledanos—. Estas dos intervenciones parlamentarias sentaban las bases del actual enfrentamiento regional.

"Ningún partido político, a nivel nacional, va a reconocer que el trasvase es una aberración —afirma Juan Ignacio de Mesa Ruiz, economista de UCD—. Estoy seguro que ni Suárez, ni Felipe González, ni Carrillo, ni Fraga, van a declarar públicamente los inconvenientes y su NO al trasvase".

Frente al trasvase, una explotación racional del agua

Los casos de Israel e, incluso, del Norte de África son bastante elocuentes de las nuevas técnicas y métodos de riego, que permiten en la actualidad ahorrar grandes cantidades de agua por el sistema de aspersión y de goteo. Según Díaz-Marta, "la solución no está en hacer grandes obras, sino en combinarlas con otras utilidades. Con los sistemas indicados pienso en el beneficio que podría suponer para Murcia, Almería y Alicante una política de racionalidad en el aprovechamiento de recursos hidráulicos.

Las alternativas actuales al trasvase se reducen, según palabras del ecologista Ricardo Sánchez Candelas a dos: "Desde un punto de vista estrictamente ético, no hay alternativa. Habría que parar las obras en este mismo momento, porque estamos convencidos de que gastar una peseta más con estos condicionamientos económicos, ecológicos y sociales es una irresponsabilidad. Desde la perspectiva del posibilismo político parece aconsejable terminar de perforar el túnel, aunque sólo sea por los pocos metros que quedan. Lo honrado sería que los líderes de los partidos hablaran claro al país. Creo sinceramente que la problemática del trasvase Tajo-Segura es un reto a la honradez de los políticos". ■ C. P. T. y E. J. Fotos: LUIS MAGAN (Nueva Prensa).